

Reportaje al Festival

UN SUEÑO HECHO REALIDAD

JAVIER LUIS EGAÑA B.

Director General Festival Mundial Teatro de las Naciones - ITI, Chile - 1993

Parece ya muy lejana esa noche del 30 de noviembre de 1992 cuando, en la Terraza Caupolicán del Cerro Santa Lucía, se realizó el acto de lanzamiento del Festival Teatro de las Naciones ITI, Chile 1993 y el Ministro Secretario General de Gobierno de la época, Enrique Correa, en su calidad de Presidente de la Junta Directiva, daba el *vamos* al encuentro teatral.

Miles de imágenes y de rostros reaparecen al recordar las diversas actividades que rodearon el Festival. Desde la Campaña **Vamos al Teatro**, con 37 obras (140 funciones en 36 comunas del Gran Santiago), junto a los centenares de colaboradores que, en las diversas comisiones de trabajo y consejos artísticos que se crearon, fueron preparando con profesionalismo y entusiasmo el gran encuentro teatral que se inauguró un 23 de abril.

Esa tarde el Teatro Monumental se vistió de gala y recibió al maestro Mikis Theodorakis con la orquesta y coro de 120 voces interpretando el **Canto general** de Pablo Neruda. Nicanor Parra, Héctor Noguera, Ramón Núñez y Ana González unieron sus voces a las del Presidente de la República don Patricio Aylwin, dando inicio al Festival en una noche mágica en la sala de calle San Diego.

30 compañías de 22 países entregaron sus espectáculos en la Muestra Internacional y 63 personas (44 ponencistas, 3 invitados de honor, 10 directores de festivales, 2 grupos, 1 director de

revista y 5 representantes del ITI) representando a 20 países participaron en los Eventos Especiales.

Loreto 20 y más tarde la bodega de producción escenográfica en calle Santa Rosa son testigos mudos de los desvelos de tantos para el goce de muchos más.

Es por eso que, cuando recordamos el Festival, lo hacemos con gratitud. Gratitud por los que creyeron que era posible y nos confiaron la misión, gratitud por los que acogieron nuestra invitación y llegaron, gratitud por los que aplaudieron a nuestros visitantes.

El reencuentro del teatro chileno con el teatro del mundo, en un festival de gran diversidad teatral y de contenidos; la presencia del teatro mundial en las regiones de Chile y su encuentro con esa realidad provinciana; las calles que vibraron con la Fiesta Popular del Teatro Callejero una mañana de domingo en el Parque Forestal de Santiago y se iluminaron con la pirotecnia de Xarxa y la **Noche mágica**, un viernes ya tarde. Cinco presentaciones de la Diablada Ferroviaria de Oruro con su música y color alegraron desde Viña del Mar hasta el Templo Votivo de Maipú. Todos éstos, brochazos de esas 400.000 personas que vibraron durante once días inolvidables. A todo lo anterior se sumó la Muestra Nacional: 60 compañías, 72 obras, 163 funciones en 36 salas con 44 mil espectadores, incluido Santiago y regiones.

Un suceso sin duda inimaginable.

Cerca de 1800 colaboradores acreditados en trece equipos de trabajo, incluidos los 101 edecanes, se unieron a los 362 periodistas nacionales y 102 periodistas extranjeros acreditados.

El diario Arlequín, los dossier de prensa, los comunicados y los programas de radio; diez conferencias de prensa, la transmisión completa del acto inaugural por Televisión Nacional (más de un millón de telespectadores nacionales y teleaudiencia internacional por satélite o cable), el Libro Catálogo, los afiches con el recordado Arlequín y esa mano enviada desde Italia por el maestro Roberto Matta. Pendones callejeros, dípticos, manuales operativos, recuerdos. Son todos elementos que vuelven a nuestras retinas. Lo anterior se suma al Centro Operativo en el Centro de Extensión de la Universidad Católica con sus ocho stands, la exposición fotográfica sobre el Teatro Chileno, los stands de servicios, de degustaciones, de informaciones, la Sala de Prensa, las diez salas habilitadas para Eventos Especiales y las interminables tertulias.

220 personas (escenógrafos, productores, sonidistas, iluminadores, tramoyas, cargadores, etc.) dieron vida al Taller de Diseño y Realización Escenográfica y mantuvieron activas trece salas de Santiago y varias de provincias. Trece escenografías completas se construyeron en Santiago, además de cuatro instalaciones escenográficas y doce espacios escénicos, moviendo más de veinticinco toneladas de carga a lo largo del país.

Al mirar hacia atrás, sólo cabe girarse y mirar hacia adelante. El impulso dado por el Festival Mundial sin duda debe ser aprovechado por el Teatro Nacional. Muchos ya lo están haciendo. Basta conocer las innumerables invitaciones a festivales, encuentros y eventos especiales que grupos y personalidades del teatro chileno ya han recibido.

Ayer Chile inscribió una marca en el concierto de los festivales teatrales. Y no lo decimos nosotros, nos lo dicen desde afuera.

Es por ello que, al finalizar estas líneas

especiales y agradecidas para este número de la Revista Apuntes, sólo me cabe reiterar a muchos lo dicho a través de manos artesanas en la arpillera entregada como recuerdo a los participantes:

Por su brillante participación, por su entrega y profunda fe en el teatro como creación humana al servicio de la cultura y la paz en el mundo.

Queridos amigos, gracias por acompañarnos y hacer posible la realidad de este hermoso sueño.

En el Palacio de Gobierno, el Secretario General del ITI, André Louis Perinetti, saluda a los participantes del Festival. Observan el Presidente del Centro Chileno del ITI, Héctor Noguera, el Sub-Secretario del Ministerio Secretaría General de Gobierno, Edgardo Riveros; el Presidente de la República Señor Patricio Aylwin, el Director General del Festival, Javier Luis Egoña y la Coordinadora de la Muestra de Teatro Nacional, Sally Reiss.

